



ALMERÍA PÁG.26

Reportaje

Tres jóvenes contra
las etiquetas de las
mujeres gitanas



▶ 20 Marzo, 2022

Adela, Macarena y Estela desafían las etiquetas de las mujeres gitanas

Las jóvenes hablan sobre los falsos mitos y la discriminación a la que se enfrentan en su día a día

NAZARET GARCÍA

El mundo y la sociedad han cambiado mucho en los últimos veinte años, algunos y algunas dirían que a peor. En cualquier caso, el pueblo gitano también, siguiendo su proceso vital como es evidente, pues muy a pesar de lo que digan otros tanto, llevan formando parte de nuestra sociedad demasiados años como para seguir construyendo muros infranqueables.

En el caso de las mujeres gitanas, la situación se complica, ya que las oportunidades son reducidas. En primer lugar, por ser mujer en una sociedad donde la igualdad real, en toda su amplitud, parece no terminar de darse; y en segundo lugar, por pertenecer a una minoría étnica que sigue siendo calificada con la peor valoración social.

Mujer En reportajes y entrevistas realizadas anteriormente para este periódico, se ha trasladado en multitud de ocasiones cómo la mujer carga a sus espaldas el rol de mujer cuidadora, cuasi impuesto y difícil de romper. La mujer que educa, que cuida, que se responsabiliza de las tareas del hogar... En definitiva, la que hace posible la supervivencia del grupo.

Gracias a la Fundación o en Almería, a través de las diversas líneas de trabajo están inmersos en la lucha social, en la búsqueda de derechos básicos, en la formación académica, inserción laboral, en la lucha para acabar con los prejuicios y construcciones sociales, y un sinfín de cuestiones que, o bien se ignoran, o se les da la espalda.

Dificultades Adela tiene un hijo de tres años. Actualmente ha retomado la educación secundaria para adultos ya que por circunstancias personales, no pudo terminarla. Como



Macarena, Adela y Estela en la sede de Almería de la Fundación Secretariado Gitano. NAZARET GARCÍA

Es importante que se trabaje desde las administraciones en la inclusión y no en esa marginalidad que tan dañina es

Otro de los aspectos en los que es trascendental incidir es en la educación y en la inclusión de todos los niños

cualquier persona, aspira a ser independiente y perseguir su desarrollo personal y profesional, por lo que explicaba que la mujer gitana estaba y está transformándose, a pesar de las diversas y complejas circunstancias que puede llegar a estar viviendo.

Adela respondía que “estamos evolucionando, no es como muchos creen que es ese discurso de que los gita-

nos no quieren trabajar. No todos somos iguales, y al igual que yo, hay millones de chicos y chicas que quieren encontrar trabajo y poder crecer como persona, es decir, tener esa oportunidad”.

En la misma línea, Macarena, también madre de un niño y realizando la ESO para adultos, hacia hincapié en cómo los políticos se centran más en “la marginalidad de barrios como Pescadería o El Puche, y no tanto en que hay personas que quieren trabajar y dejar de vivir en esa marginalidad. Tienen que conocer que hay mucho más allá de eso, la gente está acostumbrada a sólo ver eso”.

Machismo En cuanto al desvario enraizado de que el hombre gitano es más machista, Estela respondía: “La sociedad centra el machismo en una cultura concreto. Por ejemplo, cuando hay un caso de violencia de género, siempre se busca si era marroquí o gitano o de donde sea. Pero, ¿por qué no nos centramos en el hecho del

LA COLETILLA ‘NO PARECES GITANA’

Bien lo describían ambas y probablemente a cualquier mujer que le preguntases, te diría lo mismo. Estela, al igual que Macarena y Adela resaltaban cómo para ellas la frase ‘no pareces gitana’ es un insulto en toda regla. “A mí no me consideran gitana hasta que no lo digo, la gente no lo sabe porque no me encaja en sus estereotipos. Todo esto es más una cuestión de comentarios que tú vas escuchando, que te los tomas como si no fueran para ti, porque esa persona no sabe que eres gitana. El ejemplo de ‘vas hecha una gitana’, de no tener buen aspecto. No me afecta directamente, pero me ofende”, explicaba Estela. Esta es una de las cuestiones que invitan a reflexionar

el porqué los que no pertenecemos a la etnia gitana nos permitimos el privilegio de juzgar al resto por una simple apariencia física. La pregunta es si a un francés le decimos, ‘no pareces francés’, o a un inglés le decimos ‘no pareces inglés’. Quizás hay que educar en la igualdad y en que hay una amplia diversidad cultural que enriquece, y no divide ni perjudica, al contrario. Concluía Estela: “ellos no lo han vivido, porque cuando en una entrevista te preguntan si tu apellido es gitano, y le dices que sí, te responden que ya te llamarán” o cuando Adela llevó al parque a su niño y una niña, de edades tempranas, ya no le miraba con esa inocencia de niños.

machismo en vez de la cultura? Son hombres con una mentalidad que creen que pueden hacer lo que quieran con ciertos privilegios sobre la mujer. También hay hombres no gitanos que agreden y que violan, ¿por qué se intenta exculparles? Qué más da que sea gitano o no”.

Vida cotidiana Macarena relataba cómo ha vivido experiencias en el empleo que califica como “tonterías”, restándole importancia porque “no me hacen daño ya que no me considero lo que dicen”. Sin embargo, recuerda cuando llegaba a casa y le preguntaba a su madre el porqué le llamaban gitana, pues ella no lo entendía.

“Esas experiencias me han hecho más fuerte a día de hoy, y no rencorosa. De hecho, en el trabajo he tenido algunas circunstancias que bueno... Al principio, no sabían que era gitana, y cuando lo dije, no se lo creían, como si fuera de broma, se echaron a reír”, explicaba Macarena entre risas y estupefacta a la vez.